

Una postal centenaria

Joaquín Fdez. López-Covarrubias

Cuando el siempre recordado y querido amigo y compañero José Lara Gómez-Miguel (q.e.p.d.) estaba hace ahora justamente veinte años escribiendo el texto y preparando la parte gráfica de su extraordinario y muy documentado libro "Vera-Cruz de Consuegra. Una devoción. Una ermita" (magníficamente editado por Imp.Rodríguez,S.L., de Consuegra),tuve la oportunidad y el placer de proporcionarle una reliquia que se conservaba en el archivo familiar de mi mujer. Se trata de una postal, posiblemente de las primeras editadas en Consuegra, con una fotografía en su anverso en la que se ven reproducidas conjuntamente y con toda perfección tres magníficas y muy bellas imágenes sagradas muy veneradas por los vecinos y que desgraciadamente se perdieron para siempre en la barbarie iconoclasta de 1936.

La original y antigua del Patrón de la ciudad, Stmo. Cristo de la Vera-Cruz, aparece flanqueada por las de la Dolorosa y San Juan Evangelista, en el primitivo y también desaparecido en dicho año retablo mayor de su Ermita, formando un Calvario que aumenta el interés y la originalidad de este documento gráfico. Si este muy logrado conjunto era expuesto habitualmente así, o era instalado en determinadas épocas litúrgicas, como podía ser la Cuaresma y Semana Santa, o tradicionales, como el tan concurrido novenario anual del Cristo en dicho templo, o se montó para obtenerse la foto correspondiente, fue intentado averiguar por Lara sin resultado alguno, pues no existía nadie con memoria de ello. Sí se pudo fijar en 1915 el año aproximado en que se imprimió la postal, por conservarse la estampa que se derivó de la misma, datada en dicho año.

Es esta estampa y no la postal la que aparece reproducida en el libro aludido (pág. 200), decisión que su autor tomó tras muchas dudas pues, curiosamente, no coinciden. En ésta, se observa perfectamente en su parte derecha la escultura de uno de los dos muy bellos y elegantes ángeles lampadarios también perdidos, de finísima factura, que están situados en alto a ambos lados del altar portando un haz con cinco brazos. En el margen izquierdo se adivina el otro. En la estampa, seguramente por adaptación de su tamaño a la imprenta, la fotografía está centrada y cortada a ambos lados, por lo que no se ven dichas tallas. Lara se inclinó por esta estampa, por

el motivo de figurar debajo de la misma el nombre del Cristo y su patronazgo sobre Consuegra, pero lamentando no dar a conocer esa escultura angélica en la postal, lo que ahora hago en su memoria mediante su reproducción junto a estas líneas.

Por lo demás, muchos de los lectores sí reconocerán en la parte más baja de las gradas del altar, a ambos lados del sagrario revestido de un precioso paño eucarístico, otros dos ángeles, esta vez en actitud adoradora, ya que uno de ellos pudo salvarse de la destrucción general y se encuentra expuesto y muy bien conservado en el Museo de la Ermita patronal.

Pero centra y preside el retablo desde su trono la sublime imagen del Stmo. Cristo, una de las grandes pérdidas del patrimonio consaburenses de todos los tiempos por su valía artística y su significación y trascendencia religiosa. Como lo sigue haciendo durante ya ochenta años, y concitando idéntica veneración, la nueva efigie del Patrón que la sustituyó, efeméride que la devoción de sus hijos, que son todos los consaburenses, sabrá recordar y celebrar como se merece en los próximos meses.

